

SERIE
DOCUMENTOS DE TRABAJO N°8

Discurso aniversario del paso
a la inmortalidad del
Gral. José de San Martín

Ministro de Defensa Ing. Agustín Rossi



AUTORIDADES

Escuela de Defensa Nacional

Presidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Ministro de Defensa

Ing. Agustín Rossi

Secretario de Estrategia y Asuntos Militares

Dr. Jorge Raúl Fernando Fernández

Subsecretario de Formación

Mg. Javier Araujo

Director de Escuela de Defensa Nacional

Lic. Jorge Elbaum

Serie Documentos de Trabajo

Secretario de Publicaciones

Dr. Hernán Borisonik

Diseñadora y diagramadora

D.G. Lara Melamet

SERIE
DOCUMENTOS DE TRABAJO N° 8

Discurso aniversario del paso
a la inmortalidad del
Gral. José de San Martín

Ministro de Defensa Ing. Agustín Rossi

Tunuyan, Mendoza
17 de agosto de 2013

Escuela de
Defensa Nacional



**Ministerio de
Defensa**
Presidencia de la Nación



Buenos días a todos y todas un saludo especial al pueblo de Tunuyán, al pueblo mendocino; para nosotros, desde el Ministerio de Defensa y en nombre de las FFAA argentinas es un orgullo estar conmemorando este 163° aniversario de la muerte del general San Martín, en esta provincia tan identificada con la gesta sanmartiniana.

Señor gobernador de la provincia, compañero y amigo Francisco Pérez, señor intendente de Tunuyán, profesor Martín Aveiro, compañeros diputados Carmona y Sagasti, señora directora del Banco de la Nación Argentina, compañera y amiga Patricia Fadel, señores jefes de las tres fuerzas armadas.

La verdad que como decía al principio, es una alegría estar aquí por todo lo que ha significado en la historia de San Martín tanto Mendoza como Tunuyán. Antes de hacer algunas reflexiones quisiera hacer un pequeño reconocimiento al Dr. Antonio Caravelli que con su esfuerzo y su dedicación se logró que desde 1940 la historia de San Martín estuviera viva el gobierno del general Perón en 1950 inauguró este monumento, que expresa el retorno a la patria de San Martín. San Martín volvía de su gesta libertadora y la historia cuenta que en ese manzano se dispuso a descansar. Y yo me imaginaba que estaría pensando San Martín al regreso de su gesta libertadora cuales eran sus reflexiones. Seguramente uno podría coincidir que San Martín podría estar orgulloso de los soldados que tuvo a su cargo, un ejército que era como el que San Martín quería, policlasista, integrador, que con mucho coraje acompañó en su gesta libertadora. También estaría pensando en lo orgulloso que estaría del pueblo cuyano. La gesta de San Martín no fue una gesta militar, fue una gesta colectiva que recogió el apoyo de todos los argentinos, fundamentalmente del pueblo de Mendoza, San Martín también hubiese recordado en ese descanso, lo importante que había sido ese encuentro con O' Higgigins con Bolívar, tal vez los tres líderes latinoamericanos más importantes de la historia, los que de alguna manera cimentaron la idea de integración latinoamericana. Hubiese estado orgulloso San Martín de ese ejército que cumplió al pie de la letra ese Manifiesto de Valparaíso de 1820, cuando San Martín expresó claramente que el ejército argentino nunca debía levantarse en armas contra sus hermanos y que la defensa de un país no era una tarea hacia el interior de la Argentina o América Latina, sino que debía ser tarea de aquellos que nos agredieran desde el exterior. De ese ejército San Martín también hubiese estado orgulloso, como también de las decisiones que tomó como gobernador de Cuyo, tratando de impulsar permanentemente el desarrollo artesanal diríamos, pero que era lo incipiente de un desarrollo industrial para nuestro país. Lo mismo hizo al mando del ejército cuando le encargó a Fray Luis Beltrán la creación de explosivos y una serie de instrumentos militares para la gesta libertadora Fray Luis Beltrán es el nombre de una de las fábricas militares que se encuentra cerca de nuestra ciudad, Rosario. Hubiese estado orgulloso San Martín del apoyo que le dieron Güemes y Juana Azurduy, desde distintos puntos del territorio nacional, levantando las banderas integracionistas. También hubiese sentido orgullo por haber logrado leyes como las de libertad de vientres, la supresión de títulos de nobleza, la liberación de esclavos tanto en Argentina como en Perú, la eliminación de la servidumbre de los pueblos originarios. Quizás en ese momento no hubiese imaginado que habría tenido que morir fuera de la patria ya sabía él que había élites, sobre todo portuarias, que no siempre acompañaban su gesta libertadora, y que él y Belgrano muchas veces tuvieron que desoír las directivas que les llegaban desde Buenos Aires, con mente extranjerizante, para seguir adelante con su gesta libertadora. Esa experiencia de San Martín quizás con claridad la había visto él; nunca quizás hubiese pensado en esa frase que le escribió a Rosas, cuando dijo que le parecía inimaginable que algunos argentinos se aliaran a extranjeros en contra de nuestra propia patria. Yo los invito a pensar en que podría pensar San Martín hoy, con que cosas estaría contento, y que cosas le causarían una mueca de desazón. Seguramente San Martín estaría contento con estos 30 años de democracia, de libertad interna, con FFAA pensando en su función de defender la integridad territorial de nuestro país, allí tendría un motivo de orgullo. También, estaría orgulloso al pensar que nuestro país construye instancias de integración regional como Mercosur o UNASUR y que líderes de cada uno de nuestros países hayan incrementado los mecanismos de unión en estos últimos 10 años. Seguramente hubiese tenido una mueca de disgusto, cuando en la década de los '90 se privatizó una serie de empresas que pertenecían al Estado argentino, a las FFAA argentinas y que tenían que ver con el desarrollo industrial del país en el ámbito de la Defensa.

Seguramente San Martín hubiese estado orgulloso del general Mosconi, que impulso el desarrollo petrolífero e hidrocarbúfero de nuestro país, creador de YPF. También San Martín hubiese estado orgulloso de Savio que impulso la industria siderúrgica, que creó fabricaciones militares, que creó la escuela superior técnica. Y quizás, no hubiese estado orgulloso de otros tantos.

San Martín hubiese tenido muchas expectativas en la construcción de un país para todos, tolerante. Hubiese estado muy contento de que hoy tengamos el 20% de mujeres en la integración de las FFAA porque él imaginaba un ejército inclusivo y representativo de todos los sectores sociales. También en esa historia a veces singular que tiene nuestra Argentina, hubiese sufrido como sufrió por los ataques y difamaciones. Acuérdense cuando lo acusaban de monárquico o decían que era un espía y no representaba claramente los intereses del Ejército Argentino, Parece trágico, pero todos los grandes de la historia argentina en algún momento fueron vilipendiados: San Martín, Rosas, Yrigoyen mismo y después Perón. Siempre alguno tuvo que criticarlo y descalificarlo y siempre han contado como aliado algún medio de comunicación, pero yo estoy seguro que hoy San Martín nos convocaría a todos los argentinos a defender lo más precioso después de nuestro pueblo; hoy somos depositarios de riquezas en recursos naturales, que junto con otros países de América Latina nos convierte en poseedores de las riquezas por las cuales el mundo debatirá en los próximos años. Los latinoamericanos somos el 6% de la población mundial y poseemos el 26% del reservorio de agua dulce a nivel mundial. Los latinoamericanos tenemos alimentos, hidrocarburos, minerales, de la defensa de cada uno de esos recursos naturales, de su correcta explotación sustentable, de la conversión de esos recursos en mano de obra y valor agregado está el futuro de los países de nuestra Latinoamérica. Yo me acuerdo una vez, cuando era diputado, haberla acompañado a la presidenta a una reunión de la CELAC en México, veníamos de unos de los otros tantos agresiones que sufrimos los argentinos por esas decisiones unilaterales de Gran Bretaña en el mar austral, y allí la presidenta decía una cosa que hoy me permito reivindicar, además de homenajear a nuestros siempre héroes de Malvinas a quienes también me dirijo, Malvinas ya no es la causa de un país que no tolera una situación colonial ignominiosa en el Siglo XXI, Malvinas hoy es representativo de los latinoamericanos que tenemos que cuidar nuestros recursos naturales, la historia ya nos funciona como advertencia, en otros etapas de la historia, Argentina y Latinoamérica en general funcionó como el lugar desde donde los países centrales, los más poderosos de manera extractiva se llevaban nuestros recursos naturales, si nosotros nos unimos, todos los argentinos, si nos unimos civiles, militares, absolutamente todos, con el conjunto también de nuestros hermanos de Latinoamérica, y defendemos nuestros recursos naturales seguramente América Latina tendrá un futuro más venturoso en los próximos años. Ese debe ser el legado que hoy nos da San Martín a todos nosotros.